

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Ciclo de Licenciatura en Periodismo

Tesis monográfica

Cuando los medios asumen el papel de jueces

**Análisis del tratamiento periodístico realizado por los diarios
Clarín, LA NACIÓN y Crónica sobre el caso de Fernando Ariel
Carrera y la Masacre de Pompeya.**

Realizado por: Agustín Monguillot

Directora de la Carrera de Periodismo: Prof. Mg. Ana Laura García Luna
Tutor: Prof. Norberto Beladrich

Buenos Aires, 13/08/2018

E-mail: admonguillot@gmail.com

Abstract

La presente investigación profundiza, mediante el análisis de discurso, en el tratamiento que le dieron los diarios Clarín, LA NACIÓN y Crónica al caso Fernando Carrera, bautizado por los medios de comunicación como la “Masacre de Pompeya. Se intenta demostrar cómo los diarios seleccionados, por un lado, malinformaron a sus lectores haciendo una reconstrucción errónea de los hechos en base a fuentes que respaldaron el encubrimiento del accionar policial en el operativo. Y, en segunda instancia, que no respetaron la presunción de inocencia del acusado y lo señalaron como culpable cuando aún no había recibido su sentencia por parte de la Justicia.

Tomando como referencia la teoría de la agenda-setting, los medios de comunicación dirigen la atención de la opinión pública hacia el caso Carrera y proporcionan la presión ambiental a la que las personas reaccionan adhiriéndose o manteniéndose en silencio (Teoría de Espiral del Silencio). En consecuencia, se forma una opinión dominante que ve en Carrera a un delincuente que fue capaz de asesinar a personas inocentes con tal de escaparse de la policía.

El período abarcado es del 25 de enero de 2005, día en que se produce el hecho, hasta el 15 de junio de 2007, una semana después de la sentencia dictada por el Tribunal Oral en lo Criminal N°14. Utilizando un método comparativo, se profundizó en la cobertura que brindaron los diarios presentando las unidades de información en forma cronológica y analizando en base a sus títulos, diversidad de fuentes citadas y la forma en que se identifica a Fernando Carrera.

La falta de contraposición de la información y el no respetar el principio de inocencia del protagonista suponen faltas graves a lo que marcan los códigos de ética y deontología periodística, documentos cuyos principios sirven de referencia para el buen ejercicio del oficio. Sin embargo, hay un giro en la cobertura por parte de los diarios con el advenimiento del juicio. Hacen un tratamiento más equilibrado incluyendo la versión de la defensa del acusado y respetan su situación judicial. En consecuencia, se lo considera una rectificación.

Por otra parte, el mal accionar de los medios de comunicación puede transgredir derechos básicos de los que goza una persona dentro de un estado de derecho. Por empezar, del principio de inocencia, contemplado en la Constitución Nacional y en los principales tratados internacionales de derechos humanos. El señalamiento de Carrera como culpable convierte al diario en responsable de saltarse una cadena de figuras legales por las que atraviesa un

individuo cuando es acusado de cometer un delito y que deben ser informadas apropiadamente al momento de publicar. Esto se da en el contexto de una relación dificultosa entre la prensa y el Poder Judicial, regidos por diferentes tiempos, medios, intereses y resultados. También atenta la lógica de trabajo a la que está sometida el periodismo de policiales cuando realiza la construcción de las crónicas delictivas; resumidamente, no presencia el hecho y debe reconstruirlo con fuentes que, como se dio en este caso, tenían intereses comprometidos.

Las entrevistas personales realizadas a los periodistas que hicieron el seguimiento del caso, arrojan como conclusión que Clarín, LA NACIÓN y Crónica no actuaron con mala fe sino que fueron víctimas de la puesta en escena policial como que también fueron imprudentes en condenar de antemano a Carrera. Los cambios que se producen en la cobertura a partir de la llegada del juicio hablan de un periodismo que aprendió de sus errores.

Palabras clave: prensa gráfica, periodismo de policiales, análisis de discurso, caso Carrera



Índice general

Introducción	2
Problema	4
Hipótesis	6
Marco de referencia	6
Metodología propuesta	7
Capítulo 1. Marco comunicacional	9
Capítulo 2. Análisis de la cobertura de Clarín, LA NACIÓN y Crónica	20
Capítulo 3. Marco ético-periodístico	44
Capítulo 4. Marco jurídico-legal	54
Conclusiones finales	61
Referencias bibliográficas	65
Apéndice	74



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

El 25 de enero de 2005, un automóvil blanco modelo Peugeot GLD 205 patente BZY308 embistió a cinco personas y se incrustó contra una camioneta cuando cruzó en contramano la senda peatonal de la avenida Sáenz, en el barrio de Nueva Pompeya, en el sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Aquella colisión dejó un saldo de tres muertos: Edith Custodio (41 años), Fernanda Silva (35) y su hijo, Gastón Di Lollo (6).

La versión oficial, brindada por la policía, indicó que el vehículo era ocupado por dos personas armadas que escapaban tras robarle 250 dólares a Juan Alcides Ignes en la calle Barros Pazos al 5690, en Villa Lugano. La víctima del asalto y su sobrino, Héctor Vaira, empezaron a seguir al Peugeot 205, al tiempo que daban aviso al Comando Radioeléctrico de la Policía Federal Argentina. En algún momento de la persecución, uno de los delincuentes se habría bajado del auto.

Perseguido por dos móviles policiales, el vehículo se metió en contramano por la avenida Sáenz y terminó atropellando a cinco personas e hiriendo a otras cuatro cuando se estrelló contra una camioneta modelo Renault Kangoo. El conductor detenido, que quedó gravemente herido por varios disparos, fue identificado como Fernando Ariel Carrera, un comerciante de 27 años que no registraba antecedentes penales al momento del hecho.

La magnitud del acontecimiento despertó la rápida atención de los medios de comunicación, que lo bautizaron como “La Masacre de Pompeya”. Durante varios días, el hecho ocupó un lugar importante en su agenda.

El 3 de mayo de 2007 dio comienzo el juicio, donde Carrera insistió en su inocencia y dijo que era víctima de “funcionarios policiales corruptos” (Di Nicola, 4 de mayo de 2007, p. 19). El relato del acusado indicó que se encontraba en la esquina de Del Barco Centenera y Sáenz cuando observó que una persona de civil lo estaba apuntando con un arma desde un auto particular, sin identificación alguna. Su reacción fue escapar en contramano por la calle Sáenz, lo que dio comienzo a una persecución. El detenido aseguró en su testimonio que uno de los ocho disparos que recibió su cuerpo se produjo en rostro, lo que le produjo pérdida de conocimiento y derivaría en la tragedia. Finalmente, Carrera fue condenado el 7 de junio del mismo año por el Tribunal Oral en lo Criminal N° 14 a 30 años de prisión por homicidios agravados, robos y lesiones.

El 5 mayo de 2008, la Sala III de la Cámara de Casación Penal confirmó el fallo contra Carrera. Cuando la causa estaba cerrada y Carrera cumplía su condena en el penal de Marcos Paz, el cineasta Enrique Piñeyro reclamó a través de su documental El Rati Horror Show por su inocencia, denunciando que se trataba de una causa armada por la policía y que contaba con la complicidad de un sistema judicial corporativista (Piñeyro, 2010).

Tanto el condenado como el documental señalaron que los efectivos, que eran policías de civil, confundieron a Carrera con un ladrón y le dispararon 18 veces, de los cuales 8 impactaron en su cuerpo. Uno de ellos penetró en su mandíbula, causándole la pérdida de control de su auto, lo que finalmente provocó que atropellara a las tres víctimas. Además, el documental expone conflictos de intereses tanto de los magistrados que lo condenaron como uno de los testigos del accidente, Rubén Maugeri, por sus vínculos con la Policía Federal. La productora de Piñeyro, Aquafilms, elaboró una sinopsis del documental:

La película toma como punto central la manera en que se fraguó la causa de Fernando Carrera: la manipulación y alteración de la evidencia en el lugar de los hechos; la manipulación por parte de la instrucción policial de los testimonios de los escasos testigos llamados a declarar; la manipulación de todos los medios nacionales por parte de Rubén Maugeri, testigo clave de los hechos y presidente de la Asociación de Amigos de la Comisaría 34 (El Rati Horror Show, para. 2)

El Rati Horror Show no solamente desnudó las irregularidades que se dieron en la causa por parte de la policía y los jueces que lo condenaron, sino que cuestionó seriamente el rol que ejercieron los medios de comunicación en el tratamiento del hecho, tomando como una de sus fuentes principales a Rubén Maugeri, un supuesto comerciante que había sido testigo del hecho, pero que luego se comprobó que había sido plantado por la policía.

El documental apuntaló lo que fue una intensa batalla legal que llevó la defensa de Carrera desde que fue condenado. Hasta que el 5 de junio de 2012, la Corte Suprema de Justicia de la Nación decidió revocar un fallo de la Sala III de la Cámara Federal de Casación Penal, que había homologado la sentencia del TOC N°14, por no haber revisado la causa de forma debida. Tras 7 años preso, Carrera recuperó la libertad el mismo día luego de que sus abogados presentaran un recurso de excarcelación.

Sin embargo, el 12 de agosto del mismo año la Sala III de la Cámara de Casación volvió a expedirse. Redujo la condena a 15 años y cambió la calificación de triple homicidio con dolo eventual por la de homicidio culposo de las tres personas. Una serie de idas y vueltas legales se mantuvieron hasta que el 24 de octubre de 2016, a 11 años después del hecho y

a 9 de su condena, la Corte Suprema de Justicia de la Nación declaró inocente a Fernando Carrera y lo absolvió de todos los cargos.

El caso Carrera se convirtió en un símbolo de lo arbitraria que puede resultar la investigación criminal y lo corruptas que pueden resultar algunas maniobras de la policía. No obstante, el foco de esta investigación estará puesto en el rol que tuvieron los medios de comunicación y su accionar, más precisamente en la prensa gráfica.

Problema

La siguiente investigación tendrá como objetivo el análisis del tratamiento que realizaron los diarios Clarín, LA NACIÓN y Crónica a la Masacre de Pompeya y el proceso del juicio a Fernando Ariel Carrera como su principal sospechoso, luego condenado.

Se han seleccionado estos tres medios de comunicación por diversas razones. En primer lugar, por su nivel de circulación. Desde hace varias décadas, Clarín (ver apéndice) se volvió el diario con mayor tirada nacional con 416.828 ejemplares en 2005, 407.272 en 2006 y 388.731 en 2007 (Instituto Verificador de Circulaciones [IVC], 2005-2006-2007); es el más consumido por la clase media argentina y su sección de Policiales es de las que mayor cantidad de espacio dispone. Además de ocupar el segundo lugar en cantidad de ejemplares vendidos (IVC, 2005-2006-2007), LA NACIÓN (ver apéndice) se destaca por ser un diario histórico dentro del periodismo argentino, fundado por el ex presidente de la Nación, Bartolomé Mitre, el 4 de enero de 1870. Por último, la elección de Crónica (ver apéndice) tiene que ver en que se caracteriza por tener un perfil sensacionalista y propenso a ser consumido por clase media baja. Asimismo, suele otorgar un espacio preponderante a su sección de Policiales, cuyas noticias suelen ocupar un lugar central dentro de sus tapas.

La elección de este hecho noticioso se debe a la repercusión que generó en los medios de comunicación del país y en la opinión pública. No obstante, el desenlace de la causa con la excarcelación de Carrera desnuda el accionar que tienen ciertos medios a la hora de chequear la información brindada, principalmente por las fuentes policiales. El objetivo central de la investigación será probar si los medios seleccionados respetaron el artículo 18 de la Constitución Nacional sobre el principio de inocencia, donde “ningún habitante de la

Nación puede ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso” (Constitución de la Nación Argentina, 1995).

A partir de este análisis, se buscará responder:

- ¿Cuál fue el tratamiento que le dieron los diarios Clarín, LA NACIÓN y Crónica a la Masacre de Pompeya?
- ¿Qué importancia le otorgan a la sección Policiales los diarios Clarín, LA NACIÓN y Crónica en términos de espacio y lugar?
- ¿Respetaron el principio de inocencia de Fernando Carrera?
- ¿Hubo una rectificación de Clarín, LA NACIÓN y Crónica?
- ¿Cuál es rol que cumplen ciertos medios de comunicación en la difusión de los casos judiciales? ¿Deben ser portavoces oficiales o realizar investigaciones independientes?
- ¿Hasta qué punto el aparato judicial es desbordado por la presión de ciertos medios de comunicación?
- ¿Cuál es el rol que ocupan los medios de comunicación en la sociedad? ¿Son el Perro Guardián de la democracia o agentes corporativos que manejan la información como una mercancía?
- ¿Pierde credibilidad la justicia frente a la rápida búsqueda de un culpable por parte de ciertos medios de comunicación?
- ¿A qué obedece la necesidad de la prensa de encontrar un chivo expiatorio?
- ¿Cuáles son los efectos que tienen los medios de comunicación sobre la opinión pública?

Hipótesis

Los diarios Clarín, LA NACIÓN y Crónica malinformaron a la opinión pública y señalaron como culpable a Fernando Ariel Carrera cuando aún no había recibido su sentencia por parte de la Justicia.